Iglesia Nueva Apostólica
en España

Seguridad en el Señor

03.05.2020

Pese a la incertidumbre y preocupaciones actuales, Dios da la seguridad interior necesaria mediante su salvación y su sabiduría



Un domingo más el Apóstol Rolf Camenzind sirvió desde la comunidad de Lugano (Suiza) con el texto: « Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y la abundancia de salvación; el temor del señor será su tesoro ».Isaías 33: 6. Fue la base del Servicio Divino de Palabra del domingo 3 de mayo de 2020, transmitido por Internet para los miembros de la Iglesia en España.

En otra traducción del mismo texto bíblico, ese «temor del Señor» se explica de la siguiente manera: «Él (Dios) es la seguridad de sus días». En estos momentos de incertidumbre, es importante que sintamos que el amado Dios está con nosotros, y tengamos seguridad interior, dijo el Apóstol Rolf Camenzind durante el servicio. Así, esa promesa de Isaías tiene también validez en la actualidad: «Dios nos da la seguridad que necesitamos, está con nosotros y nos acompaña. Nuestra fe es nuestra fortaleza, nos transmite alegría y nos muestra que no estamos solos », dijo el siervo. De esa forma, ante la inseguridad y preocupación que vemos en lo que nos rodea, anteponemos la seguridad interior de la fe, añadimos.

La seguridad del alma se basa en la salvación y en la sabiduría divina. «La salvación es la atención del Señor hacia nosotros, su gracia y su bendición. Él está con nosotros, nos ama y le conocemos», explicó el Apóstol. En tanto, la sabiduría del Padre se relaciona con el temor de Dios: «Si le conocemos, Él nos puede ayudar», indicó el siervo.

En un sentido humano, considera sabias a las personas que tienen conocimiento o los mayores, que han vivido muchas cosas. Pero, ¿qué significa tener conocimiento en sentido espiritual? Es conocer a Jesucristo, el evangelio, lo que él ha hecho por nosotros, lo que está preparando y lo que es nuestro futuro. Es conocer también su obrar, su sufrimiento, su corazón y su gran paciencia. «Entonces podemos decir:« Jesús es mío, es mi hermano, es el novio que me está esperando »», específicamente el Apóstol Camenzind. No se trata, sin embargo, de un conocimiento teórico, sino que es algo que queremos poner en obra cada día, con alegría, porque nos damos cuenta de que no estamos solos. Este conocimiento es algo tan fuerte, tan grande, que nos llena de alegría », recalcó el Apóstol.

Para tener esta sabiduría se necesita entonces la experiencia. «Podemos hacer cuando vivimos, cuando nos movemos, cuando hacemos algo. Quizás también cuando nos equivocamos ». Por eso, queremos estar al servicio de Jesús y vivir con él nuestra fe, añadimos. «Las experiencias de fe confirman que es mejor dejar todo en las manos del Padre. Quizás a veces nos desesperamos, en estos días es comprensible, pero él nos dice: “Estoy contigo. En mi encuentra la seguridad que necesitas ”».

La sensatez y la generosidad también forman parte de la sabiduría divina. La sensatez, «para no asustarnos ni enfadarnos demasiado, porque sabemos que las cosas son pasajeras» y para poder orar. La generosidad, para perdonar. «Queremos vivir esta sabiduría divina y poder ser generosos con los demás sin juzgar. También somos generosos con nosotros mismos, sin acusarnos ni desesperarnos, porque el Padre ofrece su gracia ».

Al final de sus prédica el Apóstol, además, también cómo podemos crecer en esa sabiduría. Así lo indica en Santiago 1: 5 «Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada». Si le pedimos de corazón, él nos da a todos abundantemente, porque nos ama.



